

EL AMIGO DEL OBRERO



Redactores:
Drs. LUIS P. LENGUAS Y MIGUEL PEREA
Secretarios de Redacción:
Bres. Juan N. Quaglietti y José Miranda
Redacción: Uruguay 100

CORRESPONDENTES:
En Roma—Monseñor G. Vannutelli.
En París—Francisco Vialot.
En Berlín—Dña. Turman.
En Madrid—José M. Gómez

Organio de los Círculos Católicos de Obreros del Uruguay
APARECE LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN: Daymán 126—Administrador: HORACIO CAMPODÓNICO
Teléfono: LA COOPERATIVA n.º 539
Suscripción en la Capital (por mes) \$ 0,20 | En campaña (semestre adelantado) \$ 1,20
No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

IV Congreso Católico del Uruguay

La gran sesión de clausura—Toma de posesión de los Consejos Directivos de las tres Uniones—Brillantes discursos de los respectivos presidentes doctores Antonio J. Ríus, Miguel Perea y Joaquín Secco Illa—El telegrama de Su Santidad—El discurso del Prelado—Detalles generales

Terminada queda la jornada inicial que ha preparado los espíritus para la labor del futuro. Puesta la confianza en Dios, reemplazada el alma en el santo entusiasmo que mutuamente nos hemos comunicado en las animadas sesiones del Congreso, hemos de empezar de inmediato, sin dilaciones injustificables, a hacer obra efectiva los proyectos, carne las ideas, realidades los anhelos.

Y así unos y otros, persiguiendo una sola y noble finalidad—el engrandecimiento de la fe de Cristo en el Uruguay—encamaron sus esfuerzos al mayor y más inmediato éxito del nuevo plan de reorganización.

No es el actual momento el más propicio para entrar a las consideraciones de detalle e ilustrativas del nuevo plan; ello será el objeto de amplios y reposados exámenes.

Solo nos resta ahora dejar vivir a nuestro espíritu en la hon-

preparada para la justa apreciación de las necesidades actuales; necesidades que no es posible apreciar con falsos idealismos ni al través de engañosos ensueños.

Ignoro qué razones habrá tenido la Comisión que formuló el programa de este Congreso, para imponer la obligación a las personas que resultaran elegidas—obligación por cierto para mí harto cruel, de tomar la palabra en estos momentos.

Si lo que se desea es que se formule un programa, yo declaro que no estoy habilitado para hacerlo.

Bajo el enorme peso de la responsabilidad que se quiera echar sobre mí, no alinearla ni siquiera a bosquejar una ligera idea de lo que debe ser la acción católica. Si se deseara que en correspondencia a la benignidad que se ha usado para conmigo usara para con mis electores de alguna intimidad y

en el futuro, y sobre todo como las señas sociales que debían celebrarse, deben siempre ocuparnos temas prácticos, y en ese sentido yo, elegido para dirigir los destinos de la acción social, voy a decir dos palabras.

Refiere el gran sociólogo, el Padre Pavasich al comenzar uno de los capítulos de su importante obra «La Acción Social», que en una de las villas apartadas de Italia, el maestro de escuela un pobre anciano que hacía 60 años estaba dedicado a dirigir la enseñanza, las conciencias de sus vecinos, y hasta para servir de médico, pensó que había llegado la hora de buscar un retiro. Después de haber formado tres generaciones, era tiempo ya de descansar.

Hace conocer su resolución a los vecinos del pueblo, y el alcalde, creyendo que era muy justo que se correspondiera a tanto devuelo con alguna demostración, citó a las principales

manos en la bolsa, pero después de dar sus consejos, unos por un motivo y otros por otros, dejaron la ejecución de grandes empresas a sus vecinos—es decir, a los invitados.

Los invitados a su vez creen que la Comisión Directiva, que tiene la responsabilidad de las obras, debe hacerlo todo, y ni los unos ni los otros hacen nada.

Esto para mí, señores, es defecto del sistema.

Es el defecto de que siempre queremos realizar obras con multitudes, y no pensamos nunca en realizar obras individuales. (Aplausos).

Con la nueva organización, creo que se realizarán grandes obras, porque la base de todo descansa en la acción individual.

En el organismo que hemos creado para la acción social, se verá que toda la dirección está en manos de cinco personas.

que el teatro no sea una escuela de perdición; velará por la educación de los hijos, y velará por librados de las malas compañías y de los malos ejemplos. Estará también en vosotros jóvenes, que seréis la guardia joven.

En este momento viene a mí un ejemplo que no quiero rechazar.

Los jóvenes deben tener presente aquel pasaje del Libro de los Reyes en que se nos habla de aquel joven de 16 años, que se llamó David, que cuando el pueblo de Israel se veía amenazado—con la sencillez de un niño—no necesitó más que una honda y una piedra para arrojarla a la cabeza del gigante Goliat, y dar la victoria a su pueblo.

Vosotros, también, jóvenes no necesitáis armas ni necesitáis grandes preparaciones; bastará vuestra energía y vuestra decisión, para que déis un día el triunfo a vuestra causa. (Aplausos—Muy bien).

Señores: creo que estas sencillas manifestaciones servirán para daros una idea de lo que debe ser la organización social en nuestro país.

Si cada uno de nosotros no pone de su parte lo que debe dar a su causa, será inútil todo cuanto se haya resuelto y todo cuanto se pueda legislar en el futuro.

La acción social es acción de labor, de incesante labor de individuos.

Si no hay esa decisión en secundar los propósitos generosos de esta Asamblea, si no hay una verdadera decisión por luchar, y por luchar hasta el sacrificio, por el triunfo del reino social de Jesucristo, esta Asamblea no producirá ningún resultado.

Hago votos, señores, porque nuestro anhelo se vea coronado algún día por las palmas de la victoria! (Aplausos—Muy bien).

Resonaban aún los aplausos tributados al doctor Ríus, cuando el Presidente del Congreso se levantó para declarar en posesión de sus puestos a los miembros del Consejo de la Unión Económica, é invitar al Presidente del mismo, doctor Miguel Perea, a hacer uso de la palabra.

El doctor Perea fué acogido con una salva de aplausos, y acallados éstos pronunció el elocuente discurso que va en seguida:

Discurso del doctor Perea

(versión taquigráfica)

Ilmo. señor, señor presidente, señores congresales:

Agradeczo las manifestaciones con que saludáis mi presencia en esta tribuna porque ellas me aseguran de antemano vuestra benevolencia. Agradezco también, al señor Presidente, su amable invitación y si no fuera preceptiva del programa de esta sesión, yo habría considerado innecesario molestar con mi palabra, porque la circunstancia de haber firmado en común con el doctor Ríus la exposición de motivos con que fué presentado a la Unión Católica del Uruguay el proyecto de resolución que acabáis de sancionar, pone bien en claro cuáles son mis ideas sobre el magnifico problema que hemos dilucidado en este recinto, en este querido recinto, que por tanto merece el nombre de histórico. (Aplausos).

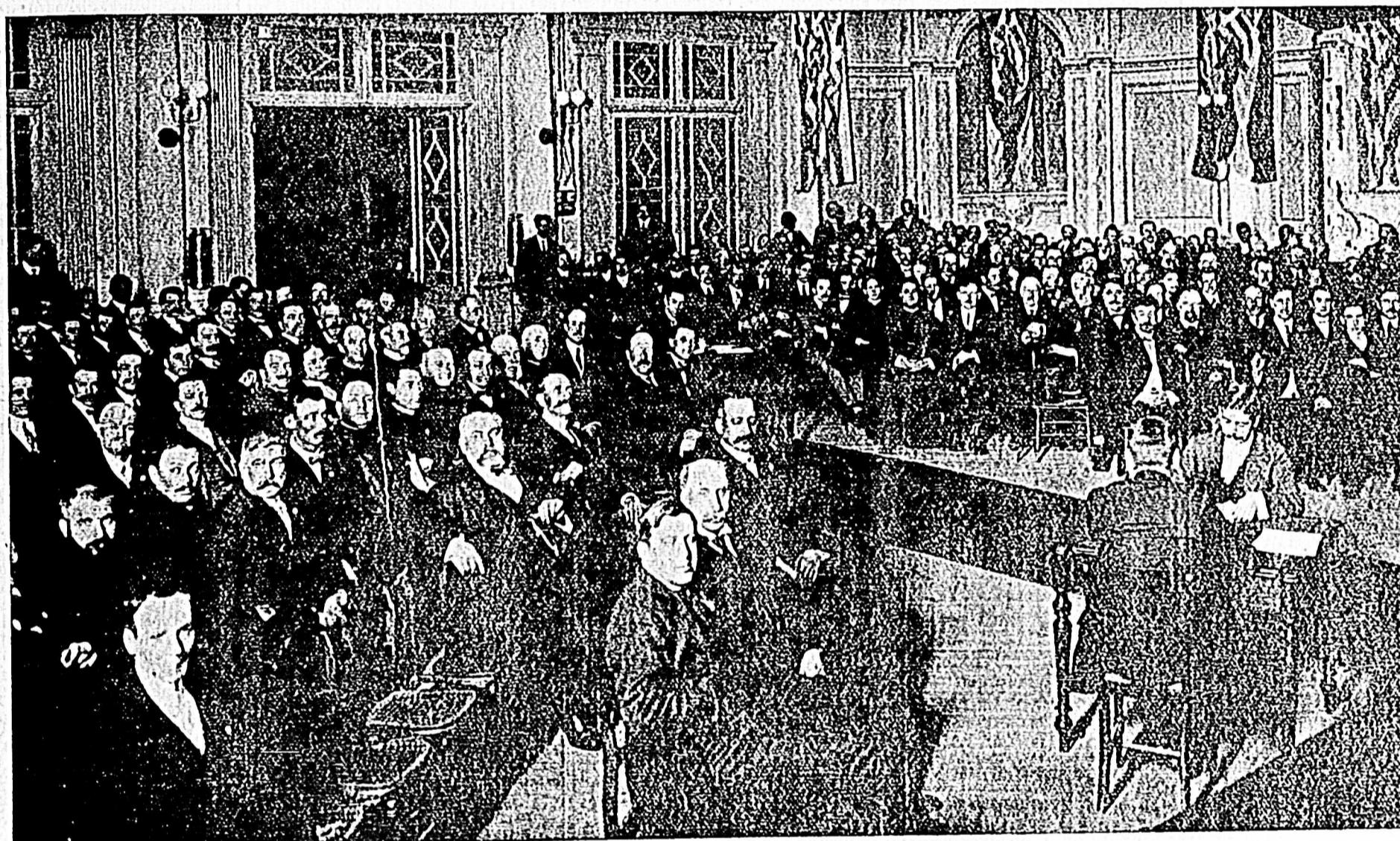
Pues que se trata de hacer obras cristianas y patrióticas, como católico y como ciudadano cierra los ojos para no aterrarme ante la magnitud del compromiso que contraigo y os abro el corazón para decirlos que lo acepto y que estoy dispuesto a llevar a él todo el caudal de mi buena voluntad. (Aplausos).

No tengo que discutir vuestras órdenes ni que observarlas: marché como el soldado a ejecutarlas, y puesto que siempre experimentaría complacencia cumpliendo vuestros mandatos, aún cuando me ordenarais cruzar arduos caminos, pensad que será la intención de esa complacencia al trabajar en una rama que tanto se aviene con mis inclinaciones, que tan bien se armoniza con mis anhelos en pro de los intereses morales y materiales de las clases obreras, y que hoy veo reflejados en el hermoso programa de la Unión Económica.

Soy, señores, un convencido de la necesidad de informar nuestra organización futura con arreglo a las enseñanzas de la Encíclica «In famo proposito». No dudo de que las tres Uniones serán secundadas en resultados: ellas constituyen un todo armónico y en él la Unión Económica tiene un papel importantísimo que desempeñar.

No es mi propósito programarla en este momento, ni podría hacerlo, ni es en este caso tampoco.

Oz, diré tan solo, que al mirar la montaña hacia donde me ordenáis su-



Sesión de clausura—Vista de una parte del salón del Club Católico, tomada desde el testero

tarea del Congreso, con el alma da y grata satisfacción de una labor cumplida y de otra labor honrosa que se nos impone, cuyo éxito final nos hará a cada uno de nosotros colaboradores de una obra grandiosa, de regeneración social.

La sesión de clausura

A las 9 p. m. y con asistencia de casi todos los delegados, se reunió el Congreso en solemne sesión pública bajo la presidencia de honor del Ilmo. y Rvmo. señor Administrador Apostólico, Monseñor doctor Ricardo Isasa y la efectiva del doctor Secco Illa, a quienes acompañaban en el estrado los doctores Hipólito Gallinal, Luis Pedro Lenguas, Elio Fernández, y los secretarios de la Asamblea.

Después de rezadas las paces de estilo, se leyeron las actas de las tres sesiones del Congreso, las que se aprobaron previa una observación del doctor Ríus al acta de la última sesión.

En seguida el presidente del Congreso, de acuerdo con el programa, proclamó constituidos los nuevos organismos denominados Unión Social, Unión Económica y Unión Cívica; y declaró en posesión de sus puestos, a los señores electos para componer el Consejo Directivo de la Unión Social, cuyos nombres conocen nuestros lectores, é invitaba al presidente electo doctor Antonio J. Ríus a ocupar la tribuna.

El Congreso acogió con grandes aplausos la constitución de la nueva entidad y saludó con una ovación al doctor Ríus quien en seguida hizo uso de la palabra.

Considero que en esta organización, como en las asambleas que se celebran

lo hiciera alguna confidencia, declaro, señores, que tendría que expresarme con un poco de amargura.

Se me ha colocado a dirigir una de las Uniones al lado del doctor Secco Illa y al lado del doctor Miguel Perea, dos Jóvenes llenos de inteligencia y de energía. Yo ni soy joven, ni tengo inteligencia, ni me quedan ya energías. (No apoyados).

Después de treinta y dos años de constante lucha ya se ha perdido, no diré el amor a la causa, —porque eso considero que tengo como el más Joven,—pero, al menos, la energía necesaria para poder llevar a las multitudes hacia el camino de la victoria.

Tendría que decir a mis electores que no se ha tenido en cuenta que vinculado como estoy a las dos obras que me son inmensamente queridas, la Institución de las conferencias de San Vicente de Paul y el Círculo Católico de Obreros no se ha tenido en cuenta, digo, que no puedo multiplicarme, que es imposible que yo pueda dirigir unas y otras, que es imposible, sobre todo, que pueda hacer todo lo que hay que hacer en esta gran institución que se crea por el organismo que agradezco profundamente la distinción de que se me ha hecho obre; y pasemos a otra cosa.

En las reuniones de la nueva organización, yo considero que están demás los discursos que puedan tener un carácter personal y aún los discursos meramente recreativos.

Considero que en esta organización, como en las asambleas que se celebran

personalidades del villorrio y les propongo que se hiciere una demostración a aquel anciano: propuso que se reunieran algunos recursos para hacerle un regalo en testimonio de afecto.

Aceptada la idea se empezó a hacer colecta. Se pasó la bolsa de uno a otro de los asistentes, y cuando se fué a ver el resultado, no había un solo centésimo.

¿Qué había pasado? Que el alcalde creyó que con su iniciativa y con el elogio que había hecho del maestro de escuela y con haber reunido a los vecinos, que tenían recursos para hacer aquella donación, había hecho bastante, y se limitó a meter las manos en la bolsa, pero no dejó nada.

Los invitados a su vez, creyendo que habiendo metido la mano en la bolsa el alcalde habría dado sobradamente lo que se necesitaba para hacer un modesto regalo, a su vez también metieron la mano y no dejaron nada. (Ilusión).

Cuando se apresó el engaño que mutuamente se habían hecho los unos a los otros, el alcalde avergonzado, tomó la iniciativa de hacer una nueva colecta, y entonces se fué a casa en casa, personalmente, después de haber echado una moneda en la bolsa, hizo la colecta y hubo sobradamente recursos para hacer el obsequio que se deseaba el viejo maestro de escuela.

Esta sencilla narración para mí tiene una grandísima aplicación en nuestros asuntos.

Lo que hasta ahora se ha venido haciendo en las instituciones católicas, con raras excepciones, —no hablo en general— es sencillamente repetir la historia ésta del alcalde.

Las autoridades dirigentes por regla general, aconsejan que se realicen tales o cuales obras, es decir, meten la

dirección se trasmite a toda la República, y quienes reciben la orden y la consigna, serán los gerentes que existirán en cada cabeza de departamento. Los gerentes a su vez trasmitten la orden a los hombres de confianza, que serán tantos como se necesiten en toda la República, y cada hombre de confianza será el ángel tutelar de un número determinado de familias católicas, que las vigilarán no sólo para que cumplan con sus deberes de cristianos, sino para que cumplan con sus deberes sociales. (Aplausos—Muy bien).

Esos deberes sociales, señores congresales, deben traducirse en propuestas, por todos los medios, a hacer que nuestros hijos se eduquen en las escuelas católicas, a hacer que cuando les llegue la hora de buscar una carrera que deba labrar su felicidad en el porvenir, vayan a institutos cristianos, y si nuestra patria nos priva de poderlos educar con regalo a nuestras creencias, debemos imitar lo que hacen los católicos en otros países, y debemos buscarles educación en el extranjero para librados del peligro de que se contamine con los impíos. (Aplausos).

Esta misión social estará en que cada uno de nosotros debe ser un paladín defensor de la Prensa Católica.

Sobre este tema no tengo absolutamente que decir, porque ya en las reuniones de este mismo Congreso se han hecho declaraciones que son más que suficientes para que todos salgamos persuadidos de que es necesario trabajar, y trabajar eficaz y activamente por el fomento y difusión de la Prensa Católica.

Esa acción individual estará en la mujer, que velará por la pureza de las costumbres en la familia; velará por

bllo, el camino lleno de dificultades; necesario es derrotarlo de grandes obstáculos y escrúpulos.

Recuerda todo quanto han podido conseguir los católicos en otros países, mereciéndole a su sabio plan de obras sociales y económicas perfectamente ejecutadas. Bélgica y Alemania, Italia y España, nos han mostrado estímulos poderosos, y en las circunstancias posibles, con su ambiente peculiar, el carácter de sus habitantes, sus hábitos, sus méritos y sus defectos, se querían son factores complejos e importantes que hay que estudiar detenidamente y conscientemente antes de mediar el plan de la futura acción económica.

No debemos contentarnos, no debemos limitarnos de inmediato los medios del exterior sin pensar primero en si esté preparado el terreno para recibirlos.

El eminentísimo profesor Tomillo dice, con acierto, que antes de ponernos a ejecutar un plan de obras sociales es necesario prever nuestro trabajo de una gran campaña de preparación, de ilustración de las estímulos que nos permitan dominar los beneficios de esas obras, convencer al pueblo de su necesidad, en una palabra, trazar las normas, combinar con acierto el plan de acción.

Para ello será indispensable tener en cuenta nuestras necesidades locales; pero es necesario, ante todo, no prescindir de un factor importísimo del que queremos hacer especial mención.

Finalmente ya la Unión Económica de Italia había vivido el primer período de ensayo. El Congreso memorable de Florencia había aprobado sus estatutos definitivos; se reunió la asamblea, bajo la presidencia del conde Medelago y Albani, en Bergamo, para proceder al nombramiento de las autoridades y las órdenes.

La sesión se abrió recibiendo entre aplausos un obsequio del Pontífice. P. N. una carta que contenía un tesoro de enseñanzas; —en la una de sus líneas díjose para un extenso discurso:

Dice el Pontífice en uno de sus párrafos:

Debía poner constante todo nuestro mayor empeño en marcar con el sello cristiano todo lo que vivimos que es distinto de lo que el mundo, al realizarlo no negaba la mitad al bien común, sino que daba al propio de nuestros asiduos, y a los que que eran de sus vecindades, materiales, proponea poser en su principalidad sus intereses espirituales. Es de suma importancia que la luz de las doctrinas de Cristo, hagan justa estimación de las cosas humanas, viendo cuán por encima de los demás caídos de este mundo vienen, deben estar los propios de la otra vida.

Ha aquí seores el modelo en que debemos inspirarnos.

Sólo que todos estás de perfecto acuerdo.— La nota característica de esta asamblea ha sido su absoluta adhesión a las enseñanzas de la Iglesia, y siendo nosotros hombres de fe, comprendemos que es de la mayor suerte guiar a los demás en este camino, perdón y redención del tiempo.

El camino de la montaña, os digo, en un momento está erizado de dificultades.

Sin embargo, señores, mis esperanzas son muy grandes: yo creo poder subirlo sin grandes inconvenientes y salirs, por qué? Porque dispongo de un gran capital.

¡Tú eres el que eres! Yo voy a destruir las dificultades de tus rutas.

Como en un primer término con la ayuda de Dios, que bendice nuestras obras, que sanctifica nuestras esfuerzos, cuando el fin es recto. (Aplausos).

En segundo lugar cuán con la enorme suma de prestigio que llevan a esta obra las dígitas corregionalistas que habían designado para acompañarnos en la labor. (Aplausos).

Ellas dan servicio a la gente, tratan la justicia, son justas, haciendo justicia, honesto, depositado

en sus manos. (Aplausos).

En tercer término, señores, cuento con la ayuda que dentro de nuestro triple organismo ha de prestar a la Unión Económica la Unión Social del Uruguay, y siendo nosotros hombres de fe, concretamente que es de la mayor suerte guiar a los demás en este camino, perdón y redención del tiempo.

El camino de la montaña, os digo, en un momento está erizado de dificultades.

Sin embargo, señores, mis esperanzas son muy grandes: yo creo poder subirlo sin grandes inconvenientes y salirs, por qué? Porque dispongo de un gran capital.

¡Tú eres el que eres! Yo voy a destruir las dificultades de tus rutas.

Como en un primer término con la ayuda que llevan a esta obra las dígitas corregionalistas que habían designado para acompañarnos en la labor. (Aplausos).

Ellas dan servicio a la gente, tratan la justicia, son justas, haciendo justicia, honesto, depositado

en sus manos. (Aplausos).

En cuarto término, señores, cuento con la ayuda que dentro de nuestro triple organismo ha de prestar a la Unión Económica la Unión Social del Uruguay, y siendo nosotros hombres de fe, concretamente que es de la mayor suerte guiar a los demás en este camino, perdón y redención del tiempo.

El camino de la montaña, os digo, en un momento está erizado de dificultades.

Sin embargo, señores, mis esperanzas son muy grandes: yo creo poder subirlo sin grandes inconvenientes y salirs, por qué? Porque dispongo de un gran capital.

¡Tú eres el que eres! Yo voy a destruir las dificultades de tus rutas.

Como en un primer término con la ayuda que llevan a esta obra las dígitas corregionalistas que habían designado para acompañarnos en la labor. (Aplausos).

Ellas dan servicio a la gente, tratan la justicia, son justas, haciendo justicia, honesto, depositado

en sus manos. (Aplausos).

Torinaldo, señores congresales, plí-

dímidos que al volver vuestros pasos

nos traerán buenas noticias.

Yo anñadí el único concurso con

que inicié el nuevo propósito,

que es empoderar a todos los que

nos rodean en este ambiente; que es

emponerlos en obtener por todas partes

la laura que comienza. Declaré el

gran Napoleón que el arte de la guerra

consiste en dispersarse para vivir,

en concentrarse para pelear.

Nuestros deberes consisten en que nos

nos hagamos fuertes, dispersarnos por

todas las partes del mundo.

La idea, señores, ha hecho su cami-

no, que es la Unión Cívica del Urug-

uay, que será una academia en que se for-

mará cada vez más, de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

res material, para conseguir una unión

que surge de nuestro espíritu por el

que es de la fe? (May bien—Aplausos).

Dejadme, entonces, que pienso,

que no es de la Unión Cívica del Urug-

uay, que es una academia en que se for-

mará cada vez más,

de estar unidos

en el terreno político.

Y bien, señores: ¿quién puede signi-

ficar el futuro político, que es un inte-

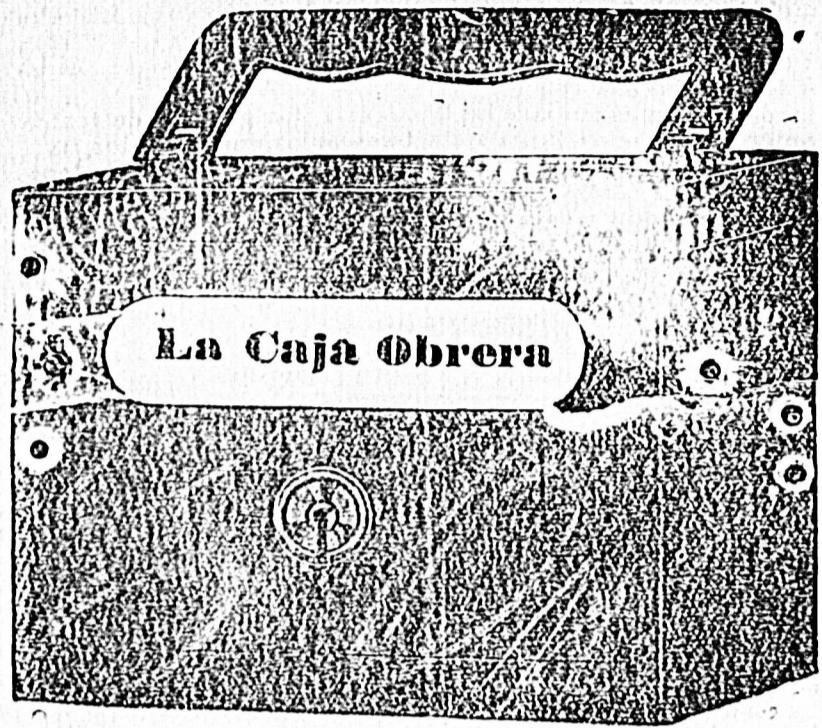
res material, para conseguir una unión

La Caja Obrera

COOPERATIVA DE AHORRO Y CRÉDITO

Treinta y Tres 111

Es la primera Institución que ha introducido en Sud América el maravilloso sistema de la ALCANCIA DEL HOGAR. LA CAJA OBRERA ofrece al público gratuitamente.



PRESTAMOS hipotecarios y personales a largos plazos, cauciones, desembolsos, anticipos en cuenta corriente, etc. También se ocupa de la venta de terrenos y cobranzas por cuenta de terceros.

Guillermo Fynn,
Gerente.

FABRICA NACIONAL A VAPOR

Jabones líquidos para tocador y medicinales DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrecen también los medicinales: Sulfuroso, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Nafol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371. — Teléfono: La Uruguaya N.º 836.

INCENSO ESPECIAL

en paquetes de 500 gramos cada uno
Kilo 0.70 cents.

Casa Cacciatori

Río Negro núms. 50 y 52

MONTEVIDEO

Agua para borrar las caras

y devolver el color natural al cabello. No es tintura ni mixtura. Botella \$ 0.85.

Agua blanca para la cara. Saca toda mancha o impureza de la cara y la deja blanca y tersa como la de una niña. Botella \$ 0.85. — No confundir con las cremas y lociones.

Agua para matar la caspa y hacer crecer el cabello, frasco 50 centésimos.

Agua contra la embriaguez, completamente inofensiva, frasco 1 \$.

Agua para sacar el pelo o vello de la cara. Inofensiva, frasco 1 \$.

Uruguay 564

— ¿Qué hemos de hacer? Aguantarlos, y nada más.

— Pero, hombre; parecen que tienes, en vez de sangre, heredad de chufas. ¡Aguantarlos!... ¡Cuando tenemos tantos atrasos, tantos réditos que pagar, tantísimos gastos que hacer!...

— Y ni un cuarto en el bolísono, ni de donde nos venga por ahora. Lo sé, mujer; lo sé hace mucho tiempo y por lo mismo os lo he advertido tantas veces; ¡gastamos demasiado!... ¡Hay que poner orden en casa!... No habéis querido críme...

— ¡Pues no sé qué más hablamos de hacer que sujetarnos a vivir en este pueblo! ¡Harto sienten las chicas haber dejado Valencia y todas sus diversiones!

— ¡Y qué hemos obtenido con que dejé aquéllas, si no han dejado de gastar, de derrochar aquí? Yo he sido un necio, Mariana, por no haber tenido carácter, y tú, una loca (sí, no te incomedes), una loca, que no has sabido encauzar a tus hijas a disfrutar de los bienes que nos habían venido como del cielo, sin derrocharlos; sin tirarlos por la ventana, de un modo tan inconsiderado. ¡Qué diferencia entre nuestras antiguas estrecheces y la pesteña holgada, hasta opulenta, que alcanzamos con la herencia del pobre Ramón!... Y en vez de disfrutar de los bienes, todo se ha atropellado; hemos vivido como si nuestros bienes fueran inagotables... ¡Qué error! ¡Qué locura!... ¡Y ahora queremos que ten-

ga arreglo!...

— Pero, hombre; algo hemos de hacer. Lo que es echándonos regaños y cruzándose de brazos, claro está que nada se adelantará. Es menester tomar una resolución.

— Pues la única posible es limitar los gastos a lo puramente indispensable; vender lo que buenamente se pueda y trabajar todos, por sacarle fruto a lo que nos quede.

— Trabajar... y ¿cómo ó en qué?

— ¿Como? Despidiendo mayordomos y criadas; haciendo vosotras los menesteres de la casa; la comida y los vestidos; y tu hijo y yo, la administración de lo poco que nos reste. Liquidad cuentas y... aunque él cofijera un arado y fuera tras de las mulas, no haría nada demás.

— ¡Estás en tu! ¡Mi hijo, hecho un ganado, y mis hijas unas criadas!...

— Pues, querida; arregladlo vosotras; yo nadie sé. En todo caso, siempre estamos a tiempo para morirnos de hambre.

— ¡Qué tonterías se te ocurren! No podemos estar en ese caso. Lo mejor era vender, pero eso tiene un gran inconveniente, el escándalo. Todo el mundo se enteraría y, ya habíamos imposibilitado la colocación de tus hijas, que tal vez no estén lejos de conseguir dos buenas bodas.

— ¡Qué aun estés con tales ilusiones...

— Sí, señor; no sé por qué no habíamos de tenerlas. No; no conviene ven-

Taller Electromecánico de Carpintería

MARTINO Hnos.

Especialidad en trabajos de sastre. Se hace toda clase de trabajos concerniente al ramo.

— La Paz 473 y 475
Calles: Orillas del Plata 624
Teléfono: La Uruguaya 2188 (Cordón)
MONTEVIDEO

Carpintería Eléctrica DE OBRAS EN GENERAL

DE Andrés Oddone

Calle Pan de Azúcar, 76 (Unión)
Teléfono: La Uruguaya 1 (Unión)

Antigua Tallería y Pinturería
Av. 1000 — Calle 1 — AGRACIADA — 261
(al lado de la Iglesia Aguda)

PRECIOS MÓDICOS

Hotel Español

Plaza Independencia, Sarandí N.º 399

MONTEVIDEO

Por su céntrica posición sobre la gran Plaza Independencia, circundada por todos los tranvías, y a cuyo frente tiene una expléndida TERRAZA, que domina también la Avenida 18 de Julio, se recomienda este establecimiento a las familias y pasajeros que viajan constantemente a esta ciudad.

TRATO EXCELENTE A PRECIOS REDUDIDOS
JUAN ERASMO y Cia

Belojería y Joyería

dela AGUADA

DE Camilo Ferulano

Surrido general de alhajas de oro y plata, relojes de todas clases, de última novedad, a precios sin competencia. — Casa especial en cualquier trabajo nuevo ó composturas de alhajas y relojes, lo mismo que en dorar, platear y nicksalar.

Se compra chafalona de oro y plata

CALLE AGRACIADA 258 a
entre Venezuela y Nicaragua
al costado de la Iglesia de la Aguada
MONTEVIDEO

BRONQUIOL

del doctor
J. B. Ramplini
especialista
en las
enfermedades
de los vías
respiratorias.

TOS-TOS

Medicamento
esfíctico para
el asma y las
afecções
bronquiales.

BRONQUITIS

El B. T. O. se halla en venta en
todas las farmacias. Depósito general:
Droguería de Juanante 25 de Mayo 448.

der; aunque necesitamos algún dinero, para ir pagando los intereses, no vamos a pretender pagar ahora los préstamos que nos han hecho. Lo mejor es quitarlos de la labor, que mire la cuenta que nos tiene; nadie lo extrañará. Se venden las mulas y accesorios; se despiden los gafanes; se dan las tierras a renta, y con eso se puede vivir, procurando economizar. Puede que así nos produzcan más que ahora, después de todo... A Julio, se le busca un destino.

— Sí; no hay más que buscar...

— Yo sé lo que te buscas, si tú no quieras. Vicente podía emplearla, ó en su casa, ó en otra de Valencia. ¡Cómo están tan relacionados!...

— Pero, mujer; ¿qué empleo le han dado si no sabe hacer nada? Toda su ciencia se reduce a estar en el casino las horas muertas, ó decir mil sandeces a las muchachas que encuentras.

— Porque hasta ahora no le ha sido

permiso a su destino.

— Siempre es preciso hacer algo en este mundo. Pero eso ha sido tu sistema. Y al pequeño, a quien has consentido que crezca, como la male herba, sin provecho de nadie y con perjuicio de sí mismo, ¿cómo se le endereza?

— Ya lo veremos. Tu gran gusto es echarme a mí la culpa de todo. Esas cosas, las arreglan los hombres que son los que llevan el gobierno de las casas.

— Es verdad; y nuestro mal ha con-

"HERCULES"

Fábrica Nacional de Tirantes y Vigas huecas
DE
CEMENTO ARMADO. Sistema "SIEGWART"

MILITAR N° 5, C.C.

Material de construcción, incombustible, aislador del fuego, preservativo contra la humedad y opositor al desarrollo de gérmenes de toda clase de insectos.

ECONOMIA DE DINERO Y TIEMPO

Sistema universalmente empleado en Suiza, Alemania, Italia, Austria, Francia, Bélgica, Holanda, España, Inglaterra, Rusia, Egipto, Estados Unidos, México, Brasil, República Argentina, Chile, etc., etc. Recientemente aplicado en el edificio monumental que se construye para la Caja Internacional Mutual de Pensiones en la Plaza Libertad, Montevideo.

Se entregan gratis folletos ilustrativos y elegantemente impresos a los señores Ingenieros, Arquitectos, Constructores y personas interesadas en conocer el sistema.

Por datos e informes, dirigirse a

MENDEZ Hnos. y Cia.

Escritorio: Calle Yi 249. Teléfono de Montevideo 1152 (Cordón). Fábrica: Estación Manga. 51 (Unión). Depósito: Calle Orillas del Plata, Arenal Grande y República.

INTERESANTE PARA SACERDOTES

En la «Cordonera» fundada en el año 1870

SASTRERIA, ROPERIA Y SOMBRERERIA De Francisco Costa

La casa se compromete a confeccionar sastre, mantos igual que las extranjeras con 20 o/o más barato, porque recibe los cachemires directamente de Europa.

Gran surtido de cordones y borlas de seda.

La casa se cierra todos los días de fiesta.

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

CALLE 18 DE JULIO 550a y 552, ESQ. VAZQUEZ

Farmacia SUEIRO

DE

JOSE M. SUEIRO, Farmacéutico

Calle 18 de Julio 802 (Cordón)

Casi esquina AÑEAL GRANDE
MONTEVIDEO

Despacha para el Círculo Católico.

Teléfonos las dos compañías.

Panificación á Vapor del ESTE

dela Yda, de H. PENA & hijos

Calle Constituyente, 25b

Primera y única fábrica de BOCADITOS DE MONJA

CASA ESPECIAL
en la fabricación de galleta
Se vende

Pan inglés, para sandwichs aleman
de afrecho y de graham

TALLER MECANICO DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

Pascual Barrios

Calle Uruguay 604 y Mina 146 y 141

Teléfono La Uruguaya 1144

No más humedad en las paredes

Por medio del asfalto semicemento hidráulico, se ejecutan toda clase de trabajos de albañilería y refectiones de casas en general.

Se garantizan los trabajos en los que se emplean materiales extranjeros

Juan A. Barceffio Durazno 194

Teléfono La Uruguaya 775 (Cordón)

Cochería del Carmen

Do Manuel Rodríguez y Cia, calle Vazquez 108 a 114 entre 18 de Julio y Rivera. Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche. Carruajes por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc. Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos. Esta casa hace el servicio del Círculo Católico de Obreros. Elementos de primer orden. Precios razonables. Teléfonos: La Uruguaya 607 y La Cooperativa 1144.

no tiene remedio? Advierte a tus hijas, que deudas hoy se moderen, y no quieran verse el día de mañana en la más triste situación.

Las hijas, al conocer el peligro, lloraron, rabilaron y se lamentaron amargamente de su mala suerte; de la esencia que la amenazaba y... del desdido del pobre padre que, débil y falso de autoridad, no había sabido más que darles gustos en todo. Paseado el primer arranque, Evelina se tranquilizó un tanto. Aunque tenía un espíritu; era preciso aguzar el ingenio, extremar los recursos de su coquetería y hacer que el conde dedicara a dar el paso supremo. Clotilde suspiraba amargamente. Yatena más de treinta años y, si con menos y mejor fortuna, no habría logrado convertirse en una señora. ¡Así, pues! Más adelante, con el caudal de Rufino...

— ¡Mujer, no pienses en herencias! Primera y antigua cerrajería de Montevideo. Fundada el año 1870

DE RAMON HERNANDEZ

Primer médico de las llaves y de las casas de fierro de la América del Sur. Treinta y tres 13, esq. Rambla.

Se ocupa de abrir cajas de fierro, componer cerraduras y hacer llaves.

sistido en que yo me he dejado siempre gobernar. No, no tienes tú la culpa; yo, que nunca debí consentir lo que me parecía mal y callé y suspiré por conservar la paz y la tranquilidad; yo, que me olvidé de que el superior debe serlo siempre y en toda ocasión, y de que no es bueno cariño al que consiente lo desfoso.

— Mira; dejemos eso. Lo que ahora hace falta, es ver si se puede hacer el arreglo que yo propongo, antes de San Miguel; pue ya sabes que para entonces se renuevan ó despiden los criados. De modo que urge que digas a todos que quieras dejarle de la labor por tu cuenta y arrendar las tierras. Entérate, al mismo tiempo, de los precios a que puedes darlas. Habla con Sánchez, que como tanto tiempo ha sido nuestro administrador, te podrá ilustrar en eso. En fin